

Alberto Llanos

MIÉRCOLES D MIÉRCOLES 13/05/2009

¡Ave, María... ave, Cayara!

AYACUCHO | Un día como hoy pero hace 21 años, el distrito de Cayara (Prov. de V. Fajardo - Ayacucho), celebraba la recordación de la mundialmente venerada Virgen María de Fátima. La cultura indígena se allanó a su occidentalización pese a los valores imperfectamente sustituidos. En Cayara, el ejército peruano le hundió sus dientes a la garganta de su población civil que terminaba con la procesión de su Patrona. Era el año de 1988 y del primer gobierno de Alan García Pérez.

Todo lo que un festival se sangre, muerte e impunidad precisa, comenzó a cumplirse cuando esa noche y muy cerca al pueblo, un grupo de sediciosos de Sendero Luminoso atacó a un convoy militar dando muerte a tres soldados y a un capitán. En tanto, la Virgen era cantada y regada con la bebida de sus fieles. Este capítulo dio inicio a todo lo demás que hasta ahora congracia la iniquidad con la barbarie aún intocable. Casi medio centenar de campesinos (hombres, mujeres y niños), cayeron por el maldito plan 'Persecución'.

Cerca de 200 soldados comenzaron al día siguiente a perseguir a todo quien fuera de Cayara, las comunidades de Erusco, Mayopampa y Cceshua. La dirección y ejecución de este despropósito, la tuvo el general José Valdivia Dueñas (racista, neo nazi y amo del Cuartel Los Cabitos, Ayacucho). Esta operación duró varios meses, entre las primeras masacres y las continuas desapariciones forzadas, asesinatos, violaciones, robos, saqueos e incendios. Además, la justicia peruana y la otra internacional, poco hicieron para castigar esta crueldad. El aprista Carlos E. Melgar lavó las manos del Gobierno.

¿Por qué la subversión de SL fue culpada a través de la inocencia de la civilidad? Así ocurrió en Cayara, donde la lucha contra la subversión se volvió a equivocar matando a los mayordomos de aquella fiesta religiosa y, tan igual como agujerearon las espaldas de los campesinos con paletas de tuna, destrozaron brutalmente a miles de humildes corazones. Las comisiones de los occidentales de Lima llegaron varios días después, personas serias como Javier Diez-Canseco y otras como Fernando Olivera que vino a tomarse fotos o pasear en helicópteros pero siempre arriba, en las nubes.

En el 2003, La Comisión de la Verdad y Reconciliación confirmó que integrantes de las fuerzas del orden violaran flagrantemente los derechos de los ciudadanos en Cayara. La CVR lamentó también los resultados del informe en Mayoría de la Comisión Investigadora del Senado de la República y se avergonzó por la impunidad expresa por la justicia militar que convalidó explicaciones carentes de veracidad. Cayara, 21 años después, sigue dolida a 147 kms. al sur de Huamanga. ___ Fin.